

AULAS Y CENTRO DE ESCUCHA San Camilo

Bienvenido a las aulas y Centro de Escucha del Centro de Humanización de la Salud, en el Centro San Camilo.

Esta parte está en el conjunto de un Centro que tiene como misión “*cuidar y enseñar a cuidar*” en el mundo del sufrimiento humanos. Cuidamos a personas mayores, enfermos al final de la vida, en clave paliativa, a sus familias y a personas en duelo. Lo hacemos en este Centro y a domicilio. Y, siguiendo el carisma del fundador de la Orden de religiosos camilos, deseamos que este sea también un lugar de cultura y enseñanza para cuidar bien, y así humanizar el mundo de la salud y del sufrimiento humanos.

La identidad dada a esta planta está conformada por 3 áreas:

1. Centro de escucha, con aires que evocan el barrio llamado Trastevere, de Roma, que consta de una sala de gestión, tres salas de atención individual, una de supervisión Gesell y una sala de grupos de mutua ayuda.
2. Una zona de aulas dividida en dos sectores:
 - a. La zona de la entrada, además de un hall y sala de espera, tiene una sala acristalada de estar, de reuniones, de grupos o aula; un almacén; tres aulas de docencia, y una cámara de Gesell y sala de prácticas de Formación Profesional.
 - b. La zona del fondo del pasillo o “ágora humanizar”, que está formada por 3 aulas y dos cámaras de Gesell y salas de prácticas de cocina y cuidados a domicilio. En total, 10 aulas y un almacén.

La planta está marcada por las evocaciones espirituales que proceden de los nombres y frases que se encuentran en paredes y techos, con los siguientes criterios:

- La zona de la entrada tiene el nombre Centro de Humanización de la Salud, en letras blancas sobre el color rojo institucional. Igualmente, en latín, se encuentra la expresión *Gymnasium caritatis*, que es lo que San Camilo quería que fuera realmente el Hospital del Espíritu Santo de Roma¹. La sala de cristal se llama Sala Humanizar y contiene el logotipo retroiluminado.
- La zona del Centro de escucha son nombres de mujeres bíblicas:
 - o Sala 1 María, madre de Jesús de Nazaret, referente femenino fundamental para la tradición católica.

¹ “La intención de Inocencio III «de establecer, en Santo Spirito, en el seno de la Iglesia, lo más cerca posible de la Cátedra de san Pedro, una escuela práctica de caridad: *gymnasium caritatis*», comprometió al fundador de los Ministros de los Enfermos, consciente o no, pero sí de hecho, en una acción de formación a la que aportó una contribución de maestro en función permanente y actividad de alumno”. VANTI M., Camilo y sus ministros de los enfermos, Sal Terrae, Santander 2020.

- Sala 2 Marta, amiga de Jesús, quien fuera ama o dueña de cuanto tenía que ver con la atención, representante de la actitud de servicio, complementaria a la de la escucha y contemplación, que será amonestada por reivindicar la ayuda de María: “Marta, Marta” (Lc 10, 38-42).

Sala 3 Magdalena, primer testigo de la Resurrección, amiga de Jesús. (“Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto”. (Jn 20, 17-18)

Sala 4 Isabel, prima de María, a cuyo cuidado acude en el embarazo. (Lc 1, 39-56), que da pie al hermoso texto del Magníficat: “Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi salvador...”

Sala 5 Susana, mujer citada en el evangelio de Lucas, junto con Juana, liberada de espíritus malignos o curadas de enfermedades y que seguían a Jesús. (Lc 8,2-3; 23;49)

Sala 6 Juana, mujer bíblica, sanada por Jesús, compañera de Jesús, quizás presente en el cenáculo, con otras. (Lc 24,10)

Las frases que se encuentran en las paredes del Centro de Escucha son fundamentalmente sobre la escucha, o representan provocaciones para el acompañamiento.

- En la sala 1 María, encontramos la frase: “A veces, hablar es de necios, callar de cobardes y escuchar de sabios”.
- En la sala 2, Marta, encontramos la frase de Aristóteles: “Como arqueros al blanco”, que desafía a la búsqueda del bien, a la ética en el discernimiento. En la misma sala 2, se encuentra también la frase “Escucha bien lo que no digo”, que quiere ser un reclamo para el Escucha que atiende a otra persona que sufre.
- En la sala 3, Magdalena, sala de supervisión de la intervención o cámara de Gesell, encontramos dos provocaciones bíblicas del Génesis, que desean servir de orientación para los alumnos que se forman para el acompañamiento: “¿Dónde estás?” (Gn 3,9), y “¿dónde está tu hermano?” (Gn 4,9), preguntas incómodas y poderosas que quieren confrontar la apatía ética y la banalización del mal. La primera es la que Dios le dirige a Adán, después de cometer el mal y avergonzarse y la segunda la que dirige a Caín tras asesinar a su hermano por envidia. Ambas frases pueden ser fundamentales como telón de fondo en el acompañamiento y relación de ayuda. En la misma sala 3 se encuentra la frase “El que tenga oídos para oír, que oiga”, (Mt 13,9) frase bíblica que provoca la escucha e introduce la enseñanza producida mediante parábolas.
- En la sala 4, de grupos de mutua ayuda, llamada Isabel, la prima de María, encontramos la famosa frase de William Shakespeare, (s. XVI) que nos acompaña en varios sitios del Centro: “Dad palabras al dolor. El dolor que no habla, gime en el corazón hasta que lo rompe”, invitando a compartir el sufrimiento y el modo de elaborarlo, dándose así esperanza unos a otros. En la misma sala 4, encima del cristal de la cámara de Gesell, dice: “El conocimiento habla, pero la sabiduría escucha”, (con connotaciones de

Pitágoras: “Escucha, serás sabio. El conocimiento de la sabiduría es el silencio”), poniendo así en valor la esencia de este servicio, fruto de la sabiduría relacional, que es la escucha.

- En la sala 5, de creación nueva, llamada Susana, mujer bíblica, contiene el proverbio: “Del escuchar procede la sabiduría, y del hablar el arrepentimiento”, invitando así al cambio de conducta, fruto de la ética, que es resultado del milagro de la narrativa o del laboratorio del juicio moral que constituye la escucha, como diría Paul Ricoeur.
- En la sala 6, nueva también, llamada Juana, también mujer bíblica, leemos: “Tenemos dos orejas y una sola lengua para que oigamos más y hablemos menos”, parafraseando a Terencio, autor de comedias del siglo II a.C.

El *hall* y pasillo del Centro contienen un mensaje en diferentes direcciones.

Alrededor de los arcos de aparente piedra, encontramos una secuencia ordenada de los cuadros de Nino Musio, pintor italiano (s. XX) que recoge las escenas más importantes de la vida de San Camilo, hasta algunas relevantes que invitan ya a pensar en la actualidad reciente, en clave de inspiración para la asistencia y la humanización del cuidado. Recorriendo las secuencias, como si de una película se tratara, puede conocerse mucho de la historia de un gran humanizador de la asistencia sanitaria en el siglo XVI: Camilo de Lellis. Cubre una de las imágenes el cuadro de luz, mostrando a Camilo en actitud de servicio.

En la sala de espera del *hall*, pensada en alumnos y en quien espera su turno para el Centro de Escucha, en el techo, varias filas de frases en el techo, en círculo cuadrado, recogen sentencias bíblicas, con sus citas, todas ellas sobre la escucha. Pertenecen sobre todo a los libros sapienciales, pero recogen estos: Deuteronomio, Reyes, Salmos, Job, Proverbios, Eclesiástico y el apóstol Santiago.

Las frases son estas: “Escuchad al pequeño lo mismo que al grande”. (Deuteronomio 1, 17) “Dios mío: escucha el clamor y la plegaria que tu siervo entona”. (1 Reyes, 8, 28) “Que Yahvé ha escuchado mi llanto; Yahvé ha escuchado mi súplica, Yahvé acepta mi oración”. (Salmo 6, 8-10) “El deseo de los humildes tú escuchas, confortas su corazón, les prestas atención, para hacer justicia al huérfano, al vejado”. (Salmo 10, 17-18) “Te doy gracias por escucharme, por haber sido mi salvación”. (Salmo 118, 21) “¡Señor, escucha mi clamor! ¡Estén atentos tus oídos a la voz de mis súplicas!” (Salmo 30, 1-2) “¡Ojalá que alguien me escuchara!” (Job, 31, 35) “Escucha el consejo, acepta la corrección y al final llegarás a sabio!” (Proverbios 19, 20) “Sé pronto para escuchar y tardo en responder. Si sabes algo, responde a tu prójimo; si no, mano a la boca”. (Eclesiástico 5, 11-12) “Si te gusta escuchar, aprenderás; si prestas atención, llegarás a sabio”. (Eclesiástico 6, 33) “Tenedlo presente, hermanos míos queridos: Que cada uno sea diligente para escuchar y tardo hablar.” (Santiago 1, 19)

Un puente de piedra y tres ojos nos dibujan el pasillo. Se construye sobre un río por el que navegan las letras de la palabra HUMANIZAR hasta encontrarse en el centro, río abajo. Un desafío para evocar que todo lo que por estas aulas circule, habría de tener como misión confluir en el verbo conjugado y unido. Sobre el puente, se visibiliza la H en las nubes y se transforma en estrellas sobre varios planos.

Las aulas del primer grupo tienen nombres y citas que quieren ser una provocación a la verdadera y más noble fuente de la sabiduría: los evangelios.

Por eso, las aulas llevan estos nombres, en español además de en griego, y con una cita que se desvela, como todas las informaciones, escaneando el código QR de cada una de ellas. Los nombres de las aulas (y del almacén), las citas bíblicas a las que se evoca y las frases interiores en latín son estas:

- Aula 1: Marcos.
Marcos 2, 17: “No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos”.
Frases internas: “*Vita brevis*” (la vida es breve), título de un libro de ficción filosófica de Jostein Gaarder (1996), que consiste en una colección de cartas de la madre de Adeodato, el hijo de San Agustín, al santo, desvelando sus desacuerdos. Y también leemos “*Homo sum, humani nihil a me alienum*”, (Nada humano me es ajeno), del filósofo Terencio, del siglo II, que evoca el potencial de reconocimiento de la naturaleza humana y sus límites por el camino del autoconocimiento.
- Almacén: Pedro y Pablo, seguidores diferentes de Jesús, a quienes tanto debemos en la historia de la Iglesia y la humanidad, detenidos y martirizados en Roma, y que representan, por sus diferencias, la complementariedad de criterios y enfoques. Unos más fieles a la doctrina, otros más atrevidos y de avanzada.
- Aula 2: Lucas.
Lc 10, 25-37, que evoca la parábola del Buen Samaritano, obra de arte en su género, inagotable fuente ética y humanizadora, central en la espiritualidad camiliana, que termina diciendo: “Vete y haz tú lo mismo”, sé misericordioso y cuida como el Buen Samaritano.
Frases internas: “Más corazón en las manos”, lema de San Camilo, y el inicio del himno universitario: “*Gaudeamus igitur, iuvenes dum sumus*”, cantado en todos los momentos solemnes mundialmente, en campo académico: “Alegrémonos, pues, mientras somos jóvenes”. Y, además, sobre el cristal de la cámara de Gesell: “*Amor omnia vincit*”, (el amor todo lo puede), frase síntesis del himno al amor de San Pablo, de 1 Cor 13, 1-13, que quiere dar con el fin último de todo aprendizaje: crecer en el amor.
- Aula 3: Mateo.
Mt 25, 31-46, texto que es la profecía ética del juicio final, central en la espiritualidad camiliana, por evocar el valor último de cada gesto de cuidado: “cada vez que hicisteis algo de esto a los más pequeños... a mí me lo hicisteis”, una condensación de valor sobre los gestos de misericordia y cuidado.
Frases internas: “*Si vis amari, ama*”. (Si quieres que te quieran, que te amen, ama), del filósofo Séneca (s. I).
- Aula 4: Juan
Jn 10, 10, frase referente clave para la espiritualidad camiliana que resume la misión de Jesús puesta en su boca: “He venido para que tengan vida, y vida en abundancia”. Es el sentido positivo y motivador del evangelista que hace apetecible seguir a Jesús, que propone vida y salud.

Frases internas: siendo la sala de Gesell contiene de nuevo el lema camiliano, esta vez en latín: “*Cor plus in manibus posuit (San Camilo)*”, “más corazón en las manos”.

A partir de aquí, un nuevo y muy particular estilo se abre paso: el llamado “Ágora humanizar”, cuyo nombre se repite en el pasillo, frente a los tejados de las aulas que simbolizan lugares personalizados, casas como de montaña, rústicas, con sus vigas internas y colores diferentes, con preciosas puertas verdaderas y falsas – ornamentales. Pájaros, palomas, nidos, tablones de anuncios con la misma madera del techo, barro... conforman un ambiente cálido y humanizado. El ágora, en la antigua Grecia, designaba la plaza de las ciudades donde se solían congregarse los ciudadanos en torno a la vida cultural.

Esta zona tiene 3 aulas y 2 cámaras de Gesell, nombradas con nombres de filósofos griegos del siglo I antes de Cristo, que invitan también al cultivo de la sabiduría.

- El aula 5: Aristóteles. (s. IV a.C)
- Frases internas: “*Nosce te ipsum*” (Conócete a ti mismo), aforismo griego que estaba escrito en el frontispicio del templo de Delfos, de Sócrates (s. V a.C.), maestro de Platón, lema fundamental para la inteligencia emocional que deseamos cultivar. Y sobre el cristal de la cámara de Gesell, la frase del evangelio de Juan: “¿Podrá un ciego ayudar a otro ciego, no caerán los dos en el mismo hoyo?” (Lc 6, 39). Que en latín suena: “*Nunquid potest caecus caecum ducere? Nonne ambo in foveam cadunt?*” La sentencia interpela a todo ser humano que quiera ayudar a otro y tiene ante sí el desafío de la madurez y del conocimiento de sí mismo como sanador herido.

- Aula 6: Heráclito. (s. VI a.C)
- Frase interna: “*Carpe diem*”, tópico literario, locución latina del poeta romano Horacio (s. I a.C) que significa “aprovecha el día”, sácale su partido único, porque no vuelve.

- Aula 7: Pitágoras. (s. VI a.C)
- Frase interna: “*Errare humanum est*”, que significa “Errar es humano”. Es intrínseco a la naturaleza humana, equivocarse, por lo que se convierte en una invitación a aceptar los propios errores y evitar que se repitan. Se encuentra también encima de la cámara de Gesell, por lo que quiere ser un mensaje de ánimo al alumno que hace prácticas y yerra al ensayar.

- Aula 8: Platón. (s. IV a.C)
- Es una sala que cumple diferentes funciones: sala de prácticas de cocina y cuidado domiciliar, con sus equipos correspondientes, sala de prácticas, dormitorio para alumnos en fines de semana, y cámara de Gesell. Cuenta con una aparente chimenea en cocina antigua, con tonos de humo.

- Aula 9: Sócrates. (s. IV a.C)
- Esta sala la llamamos también sala GSK, por estar apoyada en su construcción con la farmacéutica del mismo nombre. Además de dormitorio de alumnos en fines de semana, es también sala de prácticas. Como cámara de Gesell,

supervisada desde el aula 5, cuenta con alguna tecnología añadida. Una pantalla en la pared permitirá al tutor dar *feed-back* directamente al alumno que haga prácticas con actor, compañero o usuario. La megafonía en ambas direcciones servirá para supervisar. La cámara permitirá transmitir sesiones de supervisión *on-line* o en otras salas del Centro, en directo. Tres vigas salen de un punto para sostener el resto de vigas de la sala. Quieren representar la tríada Rogeriana (s. XX) (empatía, autenticidad, consideración positiva), que en nuestro Centro definen el modelo de *counselling* enseñado y supervisado. Una estantería recoge viejos libros y álbumes y cajas de fotos, que reclaman el bien de explorar nuestro pasado para crecer y afrontar los traumas.

Quiera Dios que este Centro de Escucha y estas aulas sirvan para cumplir con la misión del Centro: *cuidar y enseñar a cuidar* y haga honor a su identidad cristiana y camiliana. Que todas las personas que pasan por aquí salgan mejores personas, que nadie haga mal a nadie; sino que, creyendo en la bondad y riqueza del corazón humano, se cultive aquí una cultura del sano encuentro, de la hospitalidad compasiva y de la inteligencia del amor que humaniza.

José Carlos Bermejo
Director del Centro